

## Descripción:

El fosfato di-amónico (DAP) es una fuente de fósforo y nitrógeno de disponibilidad inmediata.

## Nutrientes principales:

18%	Nitrógeno (N)
46%	Fósforo (P <sub>2</sub> O <sub>5</sub> )

## Características físicas y químicas:

Otros nombres:	Fosfato diamónico, fosfato dibásico de amonio, fosfato monoácido de amonio.
Fórmula química:	(NH <sub>4</sub> ) <sub>2</sub> HPO <sub>4</sub>
Peso molecular (g/mol):	132
Nombre químico:	Fosfato di-amónico, Fosfato dibásico de amonio; Fosfato de amonio monoácido
Color y forma:	Color variable. Puede ser gránulos blanco, café o negro.
Densidad (kg/L):	0.90 – 1.6

## Compatibilidad:

Compatible con la mayoría de fertilizantes; sin embargo, presenta compatibilidad limitada con triple superfosfato y superfosfato simple, resultando en el apelmazamiento de la mezcla. Se recomienda hacer una prueba de compatibilidad previo a su uso.

## Manejo y almacenamiento:

Por su alta humedad crítica relativa, no requiere de precauciones especiales en su almacenamiento; sin embargo, debe evitarse el contacto con la humedad, por lo que se recomienda que se almacene en lugares secos y techados. El sólido puede perder gradualmente hasta un 8% de nitrógeno amoniacal, al exponerse al aire.



# Fosfato de amonio doble (DAP)

## Comportamiento en el suelo:

Efecto inicial alcalino, similar a la urea (producción de  $\text{NH}_3$ ). Posteriormente debido a la nitrificación del amonio se liberan protones que producen acidez. En algunos cultivos no es recomendable aplicarlo junto con urea al momento de sembrar. No debe aplicarse junto con productos alcalinos, para evitar pérdidas de nitrógeno amoniacal. El pH de la solución acuosa es de 8.

## Modo de uso:

Producto para aplicaciones manuales y mecanizadas al suelo. Adecuado para usarse en mezclas físicas siempre que la compatibilidad lo permita. Se recomienda realizar una mezcla previa a la aplicación para verificar compatibilidades. No utilizarlo para aplicación foliar o fertirriego. No apto para consumo animal.

La dosis del producto depende de los aportes del suelo, requerimientos nutricionales del cultivo y su etapa fenológica. Se recomienda hacer un análisis de suelo o tejido foliar.